

# EL NEGOCIO DEL FUEGO

Como todos los servicios públicos, la prevención y la extinción de incendios forestales se convierten en negocio desde el momento que se ofrecen a la iniciativa privada.

Cuando una empresa se interesa por este negocio es porque obtiene beneficios, y los beneficios se obtienen a costa de todos nosotros, los ciudadan@s y trabajador@s.

ES MENTIRA que la iniciativa privada gestione mejor que la administración pública y seguirá SIENDO MENTIRA por mucho que los mentirosos que nos gobiernan lo repitan.

Un año más con el verano se inicia la campaña de incendios forestales. En la Comunidad de Madrid se pone en marcha la época de peligro alto del PLAN INFOMA, como en la mayoría del territorio del estado, la lucha contra los incendios forestales se ha convertido en un negocio con muchos intereses empresariales que se anteponen al interés público de conservación del medio ambiente y de la seguridad de las personas y bienes.

El negocio se esparce en los medios aéreos de forma importante (7.857.704,24 € 2013-14) y en la participación de empresas privadas en la prevención y extinción de incendios. (51.625.519,38 por 24 meses)

Mientras se emplea una importante suma de dinero para el mantenimiento del dispositivo aéreo, a pesar de la crisis no se han producido recortes en la contratación durante los últimos años, se reduce en el gasto de personal, parte fundamental tanto en la prevención como en la extinción.

Las condiciones de los bomberos forestales privatizados dependientes de MATINSA e INFOSA han visto recortadas sus condiciones de trabajo, salarios, horarios a conveniencia, pérdida de contratación estable por contratos de corta duración, represión sindical, etc..

Los bomberos forestales con relación de carácter laboral directa con la Comunidad de Madrid han disminuido de forma drástica en los últimos años, se ha pasado de 364 en 2008 a 228 en 2013, año tras año el gobierno regional dificulta su incorporación con todo tipo de tretas jurídico-administrativas.

Los agentes forestales ven estancada su plantilla sin oposiciones hace más de 10 años y recortadas su funciones, usurpadas por la empresa privada.

Los bomberos de la Comunidad de Madrid están sometidos a un proceso de reducción de efectivos y envejecimiento de plantilla a base de no reponer efectivos, habiendo perdido en los últimos años 250 trabajadores, unido a la falta de estructura operativa hacen cada vez más difícil su efectividad en las intervenciones.

Toda esta degradación se ha ido produciendo de forma silenciosa durante los últimos años, por una falta de gestión adecuada de las emergencias en general y de los incendios forestales en particular.

L@s trabajador@s implicados en esta situación han organizado una jornada sobre INCENDIOS FORESTALES en próximo viernes 6 de junio en la Asamblea de Madrid, donde se analizará el presente y futuro de su trabajo. A esta jornada están invitados a participar todos los grupos políticos con representación en la Asamblea de Madrid.